La Botella

Yo soy la botella, del crimen s<mark>ostén</mark> Amigo que pasas, conóceme bi<mark>en.</mark> No me tomes nunca; oye mi consejo y serás dichoso cuando seas vi<mark>ejo.</mark>

Pues soy la causante de las desventuras, de los sinsabores y de las amarguras. Soy de los cobardes el falso valor y para las madres, afrenta y dolor.

Yo hago que muchos se tornen violentos; que quebranten de Dios los diez mandamientos. Yo soy el origen de incontables males. Pues a muchos llevo a los hospitales.

Yo soy la deshonra y la esclavitud y el mayor peligro de la juventud. Por donde yo paso dejo la pobreza y arrastro al hombre a profunda tristeza.

No hay memoria sana que mi mal no venza, Pues soy de los hijos, temor y vergüenza. Soy de los ingratos, el remordimiento Y de las esposas, el mayor tormento.

Yo soy la botella del vicio fatal que voy por el mundo con paso triunfal. Si eres prudente, amigo lector, recuerda mi consejo; ¡No tomes licor!